

Quincy Fisher

TDAH: TRASTORNO POR DEFICIT DE ATENCION E HIPERACTIVIDAD

¿El mal de la época?



Introducción

La falta de atención, el exceso de impulsividad motriz o la conjunción entre ambos, ha mantenido ocupados a los profesionales de la educación y de la psiquiatría infantil a lo largo de los últimos años.

Éste es el trastorno más frecuentemente diagnosticado en la conducta de los niños en edad escolar, lo que ha llevado a calcular que un 4% de los niños lo padecen, y es atribuido más frecuentemente a los varones que a las niñas.

Sin embargo, no es una novedad que los intereses de la industria farmacéutica han marcado el terreno desde hace mucho en lo referente a las enfermedades y sus tratamientos. Si estos intereses se aplican a un campo más subjetivo como la psiquiatría, cabe la posibilidad de descubrir postulados peligrosos en materia de diagnóstico.

La información presentada a continuación pretende echar luz sobre diversos aspectos estadísticos con respecto a la aparición del Déficit de Atención e Hiperactividad, y las alternativas del crecimiento exponencial de su diagnóstico en la población.



Información general

La prevalencia

La *prevalencia* de una enfermedad cuantifica la proporción de una población afectada por ella (o por otro evento masivo) durante un período determinado, y suministra una estimación de la cantidad de sujetos afectados durante ese lapso.

Su objeto es analizar los fenómenos relacionados con la salud, identificar la frecuencia de esos fenómenos y generar hipótesis que tiendan a la dilucidación de las causas de las enfermedades para buscar una cura. Es un parámetro utilizado por epidemiólogos, por administradores de política sanitaria, por agentes de seguros y por funcionarios de ámbitos diversos de la salud pública.

Para estudiar una enfermedad como el Trastorno por Déficit de Atención y atribuirle características de conjunto, la enfermedad debe ser prevalente, es decir producirse con cierta frecuencia. La prevalencia depende directamente de la estadística.

Ahora bien, la prevalencia del ADHD, sigla con la que se conoce la enfermedad por su nombre en inglés, depende de la cantidad de veces que ha sido diagnosticada, por lo tanto no puede establecerse como parámetro para validar la presencia concreta del déficit.

Este concepto es la causa probable por la que se discute si el ADHD es o no una epidemia.



Qué es el ADHD

Se conoce con la sigla ADHD (*Attention Deficit Hyperactivity Disorder*) al trastorno de conducta que trae aparejado una distracción reiterada del individuo, de moderada a grave, inquietud motriz, inestabilidad emocional y comportamientos impulsivos.

Existen especialistas que sostienen que el ADHD puede ser hereditario, pero no se atreven a afirmarlo con certeza. Tampoco se conocen del todo sus causas. Cualquiera sea su origen, se ha señalado que aparece en una etapa temprana de la vida del individuo, cuando el cerebro se halla en pleno desarrollo.



Imágenes del cerebro

Una de las pruebas que se utilizan para detectar la existencia del déficit proviene de las técnicas imagenológicas, es decir, del conjunto de las técnicas y de los procedimientos que permiten obtener imágenes del cuerpo humano con fines clínicos o científicos.

Los estudios comparados han sugerido que las imágenes cerebrales de los niños con trastorno de atención son diferentes de las imágenes cerebrales de otros niños.

Sin embargo, esto no puede afirmarse con toda certeza, ya que todas las imágenes cerebrales son diferentes entre sí, por lo tanto, la diferencia citada no logra ser sustantiva y no puede establecer ningún parámetro definitivo.



Divergencias y complejidad del diagnóstico